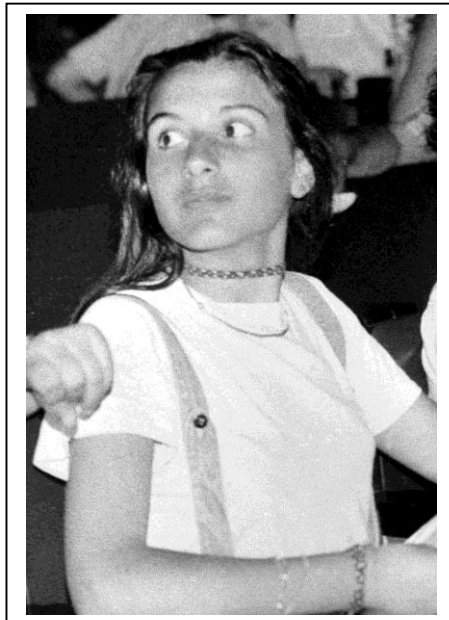


HUESOS EN LA NUNCIATURA

Macabro hallazgo

29 de octubre. Hallan huesos humanos en una dependencia de la nunciatura italiana en Roma (Vía Po, 27). Según se dice, de forma casual: “El hallazgo lo realizaron cuatro obreros que trabajaban para reformar el pavimento de la casa del guarda”, “en un primer examen de los huesos, en particular tras el análisis de un esqueleto que se descubrió casi intacto, se especificó que se trataba de una mujer joven”, “en otro punto distinto de ese aposento se encontraron otros restos óseos”¹. Según el comunicado del Vaticano, “durante unas obras de reforma en un local anexo a la nunciatura se han encontrado algunos fragmentos de huesos humanos. El Cuerpo de la Gendarmería intervino rápidamente en el lugar, informando a los Superiores de la Santa Sede que informaron de inmediato a las autoridades italianas para las investigaciones apropiadas y la colaboración necesaria en el asunto”². En la Fiscalía de Roma se procede por homicidio. Los primeros análisis apuntan a que se trataría de los cadáveres de dos mujeres. Se piensa en Emanuela Orlandi y en Mirella Gregori, desaparecidas en 1983.



Seguimos atentamente la información al respecto: “Los trabajos de reforma se detuvieron inmediatamente y el Vaticano, a través del actual nuncio Emil Paul Tscherrig, avisó a la Fiscalía de Roma”³. Es de suponer que el nuncio actual es quien ha ordenado hacer las obras de reforma. Los cuatro obreros “han sido escuchados por los investigadores”. Ellos afirman: “Estábamos excavando, quitamos el pavimento, luego vimos los huesos y dimos inmediatamente el aviso”⁴. Según las primeras investigaciones, “el pavimento ha sido renovado varias veces, también en los años ’80 hubo obras de reforma”⁵.

A pocos metros de la nunciatura vivía Giuseppe Scimone, miembro de la Banda de la Magliana y amigo del capo Enrico de Pedis. En un informe del Equipo móvil de la policía, “se recoge el testimonio de Sabrina Minardi, ex amante del capo, que suscita la hipótesis de una presunta implicación de Scimone en la desaparición de Emanuela y habla de un apartamento en el barrio de Parioli y de un ascensor que acaba en casa”. En su momento, los policías reconstruyeron los movimientos de Scimone y llegaron al apartamento de Vía Po, 25⁶. Precisamente, al lado de la nunciatura, en el barrio romano de Monteverde, junto a Parioli.

Se habla de que los huesos podrían ser de la mujer de un guarda que vivió en los años sesenta en la nunciatura, pero subraya un investigador: “Los tiempos no encajan. El piso de aquel sótano habría sido reformado en los años ochenta y es en ese periodo en el que debería haber sido

¹ ABC, 3-11-2018.

² *Zenit*, 30-10-2018.

³ *Secolo d'Italia*, 31-10-2018.

⁴ *Corriere della Sera*, 31-10-2018.

⁵ *Ibidem*, 1-11-2018.

⁶ TGC0M24, 2-11-2018.

enterrado el cuerpo (los cuerpos) cuyos restos han sido encontrados el otro día”⁷. Fuentes del programa de la RAI 3 *Chi l’ha visto* resuelven la cuestión: “Los restos no pueden ser los de la mujer del guarda Pino, porque ella no es desaparecida”⁸.

Se encuentran más huesos en la nunciatura: “Se han encontrado otros fragmentos de huesos”, “los investigadores han recuperado hoy parte de un cráneo y de una mandíbula”⁹.

La agencia italiana de noticias ANSA añade un elemento que cuestiona la transparencia vaticana: “Los huesos, dicen dos fuentes distintas y cualificadas, no fueron encontrados en la jornada del lunes 29 de octubre en el sótano de la casa del guarda de la Nunciatura cuando por la tarde fue avisada la policía italiana, sino 72 horas antes, es decir, en la jornada del viernes 26 de octubre. Lo que haya sucedido en esos tres días sólo el Vaticano lo puede decir. Lo que circula, oficiosamente, es que la implicación de la Policía se ha retrasado sólo para permitir volver a Roma a algunos exponentes de las autoridades vaticanas”¹⁰.

Se informa que los huesos estaban “ocultos en el piso del sótano, cubiertos de cemento y escombros”¹¹. No parece que se trate de una inhumación normal, en tierra. Por su parte, el vaticanista Andrea Tornielli afirma: “Junto a los huesos no se han encontrado vestidos o efectos personales”, el área “era una zona de sepulturas hasta los primeros años del siglo XX”¹².

Según los primeros análisis, “los huesos hallados en la nunciatura son de un hombre y anteriores a 1964”. El ADN extraído hasta ahora está “degradado” y, por tanto, “no permite comparaciones”. Como afirma Daniela Scimmi, bióloga de la Policía científica de Roma, “ahora será la autoridad judicial la que disponga otras eventuales verificaciones”. En estos días, precisa, se ha trabajado “sobre los restos de la zona A, aquellos donde se ha encontrado un esqueleto casi completo”, no sobre aquellos sepultados en otro punto del mismo lugar, “en la zona B, decididamente menos numerosos y más fragmentarios, también porque englobados en cemento y ladrillos”. Pero también los huesos analizados, concluye, “están más deteriorados de lo que parecía en un primer examen visual”¹³.

“Los primeros resultados son una parte importante, pero no definitiva”, comenta el especialista Giorgio Portera, consejero de la familia Orlandi, por lo que conviene “esperar los resultados definitivos y la posibilidad de poder acceder a los datos técnicos”. Por su parte, María Antonietta Gregori, la hermana de Mirella, afirma: “Esperamos los resultados definitivos de los análisis”, después “pediremos un análisis también de nuestro especialista, que trabajará probablemente en paralelo con el de la familia Orlandi”. En cualquier caso, queda el hecho que “no se sabe de quiénes son y cómo han terminado los huesos en ese lugar”¹⁴.

Pietro Orlandi, hermano de Emanuela, tiene una posición semejante: “Estos son los primeros resultados de los análisis”, “yo querría esperar al final y luego tener el resultado del análisis genético con el ADN, que pueda dar la certeza sobre la datación”, “querría también entender de qué depende ese hito tan neto de 1964”, “en cualquier caso se aclarará por qué estaban esos huesos a pocos centímetros bajo el piso”¹⁵.

⁷ *Corriere della Sera*, 2-11-2018.

⁸ *Il Messaggero*, 5-11-2018.

⁹ *Stampa*, 6-11-2018.

¹⁰ ANSA.it, 7-11-2018.

¹¹ *Il Messaggero*, 20-11-2018.

¹² *Vatican Insider*, 22-11-2018.

¹³ *Avvenire*, 23-11-2018.

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ *Corriere della Sera*, 23-11-2018.

La forense Luisa García Cohen apunta el estudio de los insectos como forma de datar la muerte: “Cada fase de putrefacción se acompaña de un aumento de un tipo muy concreto de insectos. Según qué insectos se hayan encontrado en los restos óseos o lo que les envolvía, puede dar un cálculo increíblemente exacto de la data de la muerte. Por eso los llaman las escuadrillas cadavéricas”, “sin vestimenta ni ADN que no esté podrido, la identificación del sexo solamente es rápido y seguro si la mujer ha parido o no, la pelvis sufre unos cambios muy típicos”, “llama la atención que el esqueleto estuviera casi completo y desnudo”.

Se ha dicho y se ha desmentido que en el lugar del hallazgo trabajó monseñor Piero Vergari, investigado en el caso de Emanuela. Vergari fue rector de la basílica de San Apollinare e hizo las gestiones oportunas para que fuera enterrado en la basílica el capo de la Banda de la Magliana Enrico de Pedis, considerado el secuestrador de Emanuela. Vergari figura en el Anuario Pontificio de 1998 como Secretario del Supremo Tribunal de la Signatura Apostólica y Capellán de su Santidad (16-12-77).

Emanuela pudo ser asesinada poco después de ser secuestrada y echada en una hormigonera, como afirma Sabrina Minardi. También pudo estar secuestrada unos años en Londres y ser trasladada a Roma, como se afirma en un documento publicado por el periodista Emiliano Fittipaldi en su libro “Los impostores” (2017).

En cualquier caso, se impone la pregunta: ¿quién era nuncio en Italia en aquellos años? El arzobispo Romolo Carboni fue nuncio entre 1969 y 1986: “Fue a él, hombre del Opus Dei, a quien Juan Pablo II confió la inauguración de la Prelatura personal”, “mientras arreciaban el escándalo del Ambrosiano-IOR y los choques en el Vaticano entre dos grupos sobre el papel controvertido de Paul Marcinkus”¹⁶.

Si el piso del sótano fue reformado en los años ochenta, es de suponer que ordenó las obras de reforma el nuncio Carboni o su sucesor. El arzobispo Luigi Poggi ocupó la nunciatura italiana entre 1986 y 1992. Antes, desde agosto de 1973, fue nuncio en los países del Este (Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Rumanía y Bulgaria). El 19 de abril de 1986 Juan Pablo II le nombra nuncio en Italia, donde está hasta el 9 de abril de 1992, fecha en que el Papa le nombra Pro-Archivero y Pro-Bibliotecario del Vaticano, es decir, responsable de los archivos secretos vaticanos. El 26 de noviembre de 1994 le nombra cardenal y, tres días después, Archivero y Bibliotecario del Vaticano, donde permanece hasta el 7 de marzo de 1998.

El cardenal Luigi Poggi, a quien le llamaban “el espía del Papa” (Juan Pablo II), “sería también el responsable de encauzar los fondos necesarios del Vaticano, a través del IOR de Paul Marcinkus, para financiar al sindicato Solidaridad dirigido por Lech Walesa. Esta sería una operación conjunta entre la CIA de William Casey y la Santa Alianza”, es decir, el espionaje vaticano¹⁷.

El nuncio actual en Italia es el suizo Emil Paul Tscherrig, nombrado por el papa Francisco el 12 de diciembre de 2017. Anteriormente había sido nuncio en Argentina, nombrado por Benedicto XVI a comienzos de 2012. Entonces el suizo sustituyó también a Adriano Bernardini, que fue nombrado nuncio en Italia y lo ha sido hasta el 9 de septiembre de 2017. Según se dice, el suizo es un nuncio en sintonía con Bergoglio y el otro, el sustituido, nunca lo fue.

1. El rastro de Emanuela

Antonio Mancini, miembro arrepentido de la banda de la Magliana y colaborador de la Justicia, afirma que la desaparición de Emanuela Orlandi es obra de De Pedis: “El motivo es una cuestión

¹⁶ *Secolo d'Italia*, 31-10-2018.

¹⁷ Ver E. FRATTINI, *La Santa Alianza*, Espasa Libros, Madrid, 2004, 18.

de dinero. Primero fue el atentado a Roberto Rosone, vicepresidente del Ambrosiano, que debía ablandarse porque ponía bastones en las ruedas a Calvi. Después fueron las fotografías hechas al papa, que aparecía en una piscina rodeado de monjas. Se las habría llevado Licio Gelli, pero no tuvieron efecto. Finalmente el ahorcamiento de Calvi. Viendo que el dinero no se recuperaba, De Pedis decidió secuestrar a la chica”¹⁸.

En el libro “Segreto criminale” (2016) Raffaella Notariale, periodista que trabaja en la RAI, recoge el testimonio de Sabrina Minardi, ex amante del jefe de la Banda de la Magliana Enrico De Pedis, llamado Renato. “Amante del gánster, querida del obispo”, dijo Miguel Mora en su conocido artículo¹⁹. Estuvo casada con el futbolista Bruno Giordano, con quien tuvo una hija, Valentina. En accidente de coche, perdió el uso del brazo derecho. Ha sido prostituta y toxicómana, pero “sabe cosas que ninguno conoce”, “dice cosas que ninguno quiere decir”. Veamos:

* “Emanuela Orlandi fue secuestrada y llevada a la casa de mis padres en Torvaianica, cerca de Roma. Renato me dijo que el apartamento le servía para una noche, que era una emergencia, pero al final la tuvo allí un par de semanas”, “mis padres quieren pasar algún día en el mar y no sé cómo hacerles cambiar de plan, por tanto aviso a Renato”, “sé que por un tiempo la han llevado a Monteverde”, al apartamento de Monteverde, en el Gianicolo. El apartamento tiene un sótano que Minardi describe a los investigadores, “en Monteverde estaba una que hacía la limpieza a Daniela Mobili (la dueña), se ocupaba un poco de todo, se llamaba Assunta”, “en el sótano estuvo Emanuela un tiempo”, “a veces bajé yo, entré, la chica estaba allí, me preocupaba de que no la hicieran daño”²⁰.

* “La chica llegó al Gianicolo en un coche conducido por un tal Sergio, chófer de De Pedis. Con ellos iba la mujer de la limpieza del apartamento”, “yo llegué al bar del Gianicolo con mi coche, después Renato me dijo que tomara otro coche, que era un BMW y que acompañara a esta chica”, “tenía que acompañarla hasta la gasolinera del Vaticano, allí habría un coche matrícula Ciudad del Vaticano con alguien que la estaba esperando”, “durante el trayecto, la identifiqué como Emanuela Orlandi”, “estaba trastornada, confusa. Se sentía que no estaba bien: lloraba, reía. Aunque el trayecto ha sido breve, me parece que hablaba de un tal Paolo”, “allí (en la gasolinera) estaba un señor que tenía el aspecto de un sacerdote, con sotana. Bajó del Mercedes negro, yo hice bajar a la chica”, “la dejé marchar pensando que volvía a su casa”.

* Renato dijo que “detrás estaba monseñor Marcinkus”, que “habían raptado a la chica por dar un mensaje a alguien”, “a alguien por encima de ellos”, “si no nos dan una cosa, nosotros reaccionamos”. Según Minardi, el secuestro fue un favor que Marcinkus pidió a los Testaccini, el ala más violenta de la Banda de la Magliana: “El favor a los Testaccini se lo pidió Marcinkus que vino a ver a Orlandi en la casa de Torvaianica. Yo sentí que ella se puso a gritar, yo estaba fuera de casa, quería intervenir, pero De Pedis me lo impidió”, “me gritó diciéndome que me ocupara de mis asuntos”²¹.

¹⁸ *L'Unità*, 26-2-2010.

¹⁹ *El País*, 10-10-2010.

²⁰ NOTARIALE, R., *Segreto criminale. La vera storia della banda della Magliana*, Newton Compton, Roma, 2010, 77, 229, 10, 286, 303. Otros datos: “En una de sus llamadas a la familia Orlandi, el que se presentaba como Mario hizo referencia a un apartamento en la zona del Gianicolo. La misma zona, en el barrio de Monteverde, estará en el centro de las declaraciones de Sabrina Minardi que a los investigadores indica un apartamento donde habría estado encerrada Emanuela Orlandi, en vía Antonio Pignatelli. El 3 de julio de 2008 los hombres de ERT, *Esperti Ricerca Tracce della Polizia Scientifica*, volvieron a inspeccionar el lugar, con el objetivo de recorrer los subterráneos que desde el apartamento se extienden por kilómetros” (Ib., 143).

²¹ *Ib.*, 209, 289, 286, 276.

* “Un día Renato me llevó a comer al restaurante Pippo l’Abbruzzese, en Torvaianica. Tenía una cita con Sergio, decía que era mejor terminar con todo: Así hacemos desaparecer todas las pruebas”, “cuando salimos fuera, ...vuelta por aquí, vuelta por allá... nos acercamos a una obra”, “llegó Sergio con dos sacos”, “puso en marcha la hormigonera y echó los dos sacos dentro”, “yo quería saber, pero él me dijo que me ocupara de mis asuntos”, “en uno de los sacos, me dijo hacia las cinco, seis de la mañana, estaba Emanuela Orlandi”, “pocos días después intentaron raptar a mi hija, llamé inmediatamente a Renato y me dijo: Si te olvidas de todo lo que has visto, no le pasará nada a tu hija”. La obra “estaba cerca de primeros auxilios, pero han construido mucho desde entonces, no puedo saber el edificio exacto”, “he llevado a los policías, pero no les ha bastado ver la zona”²². Los policías ven la zona de la obra, pero nada más. Pregunta la periodista italiana: “¿Es posible que sea tan complicado ir a recuperar los trámites y contar las obras abiertas?”, “¿cuántas podía haber en una zona tan limitada? ¿Es posible que yo tenga que sugerir ciertas cosas?”²³.

* “Hubo un periodo en que Renato llevaba siempre grandes bolsas de dinero a casa. Esas de Vuitton. Me las daba para que yo las llevase a monseñor Marcinkus”, “para contar el dinero yo debía hacer todos los montones y recuerdo que una vez contó mil millones (de liras) y el día después lo llevamos a Marcinkus”, “éste le ponía en el mercado exterior el dinero procedente de los negocios de la mafia”. Renato “estaba inscrito en la P2”, “en el archivo secreto”. Ese dinero habría llegado al IOR a través de Marcinkus y no habría vuelto porque terminó también en el bolsillo de Solidaridad por voluntad expresa de Juan Pablo II²⁴.

* “No sé qué le habrían dicho a monseñor, si le habrían dicho o no que yo era una chica alegre y cariñosa con quien era generoso, en suma, que él quería estar conmigo”, “evidentemente, Flavio (Carboni) le había hablado de mí, quizá le dijo que yo era de fácil reputación en suma, porque él, el monseñor, fue muy directo. No usó preámbulos”, “no sabes cuántas chicas le he llevado a Marcinkus”, “a Poletti lo conocí con Renato. Era un contexto de sexo. Yo había llevado dos chicas a Marcinkus, estaba Renato, estaba Poletti. Y él, el cardenal, tenía mucha confianza con Renato. Se veía claramente. Grandes sonrisas, charlaban amablemente”²⁵.

Llama la atención. Los dos altos prelados señalados por Minardi, Marcinkus y Poletti, tenían mucha relación con el mafioso Renato. En septiembre de 1978 iban a ser destituidos por Juan Pablo I y dieron muestras de un particular ojo clínico sobre la salud del nuevo papa. En la única entrevista que tuvo con el papa Luciani, Marcinkus comentó: “¡Qué barbaridad! ¡Parece agotado!”²⁶. El cardenal Poletti comentó algo semejante: “En la última audiencia que tuve con él, ocho días antes de su muerte, le encontré particularmente angustiado, tanto que yo mismo quedé afectado”, “al amanecer del 29 de septiembre, cuando me enteré del luctuoso suceso, me sentí dolorido pero no sorprendido”²⁷. Sin embargo, según su médico personal, “el papa estaba bien” de salud²⁸.

El cardenal Poletti autorizó la sepultura del mafioso De Pedis en la basílica de San Apollinare, aunque no el funeral para evitar “excesivo clamor” en torno al caso²⁹. Con fecha 6-3-1990 lo solicitó el rector de la basílica Piero Vergari por este motivo: “ha sido un gran benefactor de los pobres que frecuentan la basílica”. Con fecha 10-3-1990 el cardenal dio el “nulla osta”, es decir,

²² Ib., 292-294, 210, 296.

²³ Ib., 296, 306.

²⁴ Ib., 157, 276, 83, 35.

²⁵ Ib., 114-116.

²⁶ CORNWELL, J., *A Thief in the Night. The Dead of Pope John Paul I*, Viking London, 1989, 57.

²⁷ NICOLINI, G., *Trentatrè giorni: un pontificato*, Ed. Velar, Roma, 1984, 131; *El día de la cuenta*, 138.

²⁸ *30 Giorni* 72, 53-54.

²⁹ NOTARIALE, 44-46.

el permiso. En 1992 el edificio entero, iglesia incluida, fue alquilado por el Vaticano al Opus Dei, que instaló allí la Pontificia Universidad de la Santa Cruz. En 2012, tras una fuerte polémica, los restos del mafioso fueron exhumados, incinerados y echados al mar. En la foto, basílica de San Apollinare.



El portavoz vaticano Federico Lombardi considera infamantes y sin fundamento las acusaciones de Minardi contra Marcinkus, “muerto hace tiempo e imposibilitado de defenderse” (24-6-2008). Sin embargo, en el juicio por la quiebra del Ambrosiano a Marcinkus y a sus colaboradores “nadie los juzga en virtud del artículo 11 de los Pactos Lateranenses”³⁰.

El juez Otelo Lupacchini, que ha investigado la Banda de la Magliana y el caso Calvi, considera una "fantasía" la posibilidad de que Marcinkus ordenara el secuestro de la joven Orlandi. En su opinión es más plausible que la secuestrara la Banda de la Magliana "por encargo de Cosa Nostra", para así tratar de presionar al Vaticano e intentar recuperar el dinero que Calvi les había hecho perder con la quiebra del Banco Ambrosiano³¹.

Por su parte, el juez Rosario Priore comenta: “Aquí en Roma a finales de los años setenta había una fuerte necesidad de enviar dinero, como muchas veces se ha dicho, sin ningún desmentido, para la causa polaca”, “la Banda de la Magliana, que no ha perdido nunca sus orígenes de asociación de usureros, no donaba sino que daba en préstamo. Y por tanto quería recuperar su dinero. No podía recurrir a tribunales; tenía que emplear otros medios, otros medios de presión”. Es significativo. En Ginebra, el 25 de mayo de 1984, el IOR se compromete a entregar como “contribución voluntaria” la cantidad de más de 240 millones de dólares a los acreedores del Banco Ambrosiano.

En agosto de 2008 se encuentra el BMW que, según Minardi, fue utilizado en el secuestro de Emanuela. Lleva trece años abandonado en el centro de Roma, en el aparcamiento de Villa Borghese. En la época de matriculación (1981) el propietario del coche es Flavio Carboni, cajero de la Banda de la Magliana. Dice “no recordar, porque en esa época poseía varios coches de esa marca puestos a su nombre o al de sus empresas”³². El último propietario del coche fue miembro de la Banda de la Magliana³³.

Sergio, el chófer, lo niega todo, niega “incluso haber conocido a De Pedis”. Los policías revisan el apartamento donde habría estado presa Emanuela. Aunque ha sido reformado, la descripción de Minardi les sirve “como un mapa”. Derribando un muro, los policías descubren una estancia con baño. Allí, según Minardi, estuvo secuestrada Emanuela y allí se constata un mayor consumo de energía eléctrica en los meses que siguen a su desaparición. Sin embargo, la dueña del apartamento, Daniela Mobili, declara: “No soy yo la carcelera (de Emanuela). Cuando desapareció, yo estaba en prisión”³⁴, añade que “presentará una denuncia por calumnia”. La mujer

³⁰ Ib., 220-221.

³¹ *El Mundo*, 29-6-2008.

³² NOTARIALE, 219, 147, 149.

³³ *Corriere della Sera*, 14-8-2008.

³⁴ *La Repubblica*, 26-6-2008.

de la limpieza, identificada por los magistrados como Assunta Constantini, desmiente lo que dice Minardi³⁵.

El 30 de septiembre de 2015 la Fiscalía de Roma pide archivar la investigación. El mismo día, Pietro Orlandi convoca una manifestación ante la Fiscalía con el lema: Nosotros NO ARCHIVAMOS. En desacuerdo con la decisión de archivar la investigación se manifiesta el fiscal adjunto Giancarlo Capaldo. Veinte días después, el juez Giovanni Giorgianni decide archivar la investigación de los secuestros de Emanuela y de Mirella.

2. Dos chicas y un chico

En su libro “Il ganglio” (2014), Fabrizio Peronaci, periodista del Corriere della Sera, recoge el memorial de Marco Fassoni Accetti (MFA) en el que se acusa de haber participado con su grupo (“el ganglio”) en los secuestros de Emanuela Orlandi y de Mirella Gregori. MFA dice haber utilizado el nombre de “Paolo”, también “hábitos talarés”, asegura la implicación de TFP en el atentado al papa: “No recuerdo el nombre, pero era una especie de secta con raíces de derecha. Propiedad, Tradición y Familia, o algo así”, “el ganglio en este caso se oculta detrás de una organización extremista y fanática, de derecha”.



Enrico De Pedis, dice MFA, fue implicado en el secuestro de Emanuela, “pero no a petición del jefe del IOR, sino de la parte opuesta, es decir, nosotros”³⁶. Con fecha 5-5-2016 la Fiscalía de Roma archiva la investigación: “no se han recogido suficientes elementos probatorios”³⁷.

La manipulación del mensaje de Fátima aparece con la evocación de los tres pastorcillos, Lucía, Jacinta y Francisco. Convertimos, dice MFA, el papel que habría correspondido a dos señoras para presionar sobre Marcinkus “en la elección de dos chicas jóvenes y un chico aún más joven, de modo que evocaran las figuras del episodio de Fátima”, “un eclesiástico nuestro había tomado el texto del tercer secreto de Fátima de otro prelado de la Congregación de la Doctrina de la Fe”³⁸.

El 20 de diciembre de 1983 MFA atropelló en el pinar de Castelporziano al niño José Garramón, previamente secuestrado, pero MFA solo fue condenado “por omisión de socorro y homicidio culposo” (30-5-1986). El niño, 12 años, de nacionalidad uruguaya, es hijo de María Laura Bulanti y de Carlos Garramón, diplomático, delegado en la sede romana de la ONU.

Con fecha 27-3-2013 MFA declara que el cuerpo del niño “fue lanzado voluntariamente contra su furgón por desconocidos componentes de una parte opuesta dentro de la Curia romana”. Los padres del niño ponen la correspondiente denuncia ante la Fiscalía solicitando se investiguen y valoren los nuevos elementos aparecidos (25-6-2013). Con fecha 9-2-2017 la Fiscalía de Roma archiva la investigación: reconoce que es “más que plausible que la contemporánea presencia de MFA y del pequeño José en el pinar no haya sido casual. Sin embargo, no ha sido posible verificar cuáles fueron las circunstancias subyacentes y las personas implicadas”. Con fecha 20-6-2017 María Laura Bulanti recurre a la Corte Europea de Estrasburgo solicitando “una más precisa y adecuada investigación”

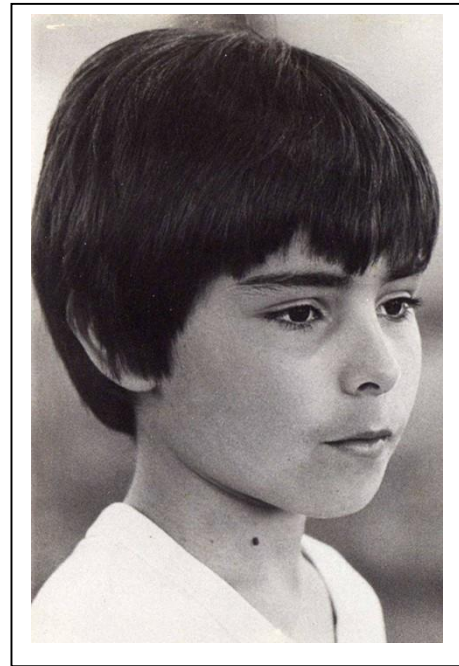
³⁵ NOTARIALE, 279, 303, 223, 281.

³⁶ PERONACI, F., *Il ganglio. Un supertestimone, il sequestro Orlandi e un gruppo di potere occulto negli anni della guerra fredda in Vaticano*, Fandango libri, Roma, 2014, 253, 371, 95, 152.

³⁷ Ver *El ganglio, poder oculto*, www.comayala.es.

³⁸ PERONACI, 73 y 338.

En su libro “Señales” (2016) María Laura relata una preciosa experiencia: “Un mediodía invité a almorzar a un sacerdote carmelita, lo había conocido en Jerusalén, poco tiempo atrás, junto a un matrimonio de amigos diplomáticos”, “me recomendó enfáticamente que fuese a visitar la basilica de San Agustín”, “no podía dejar de admirar la Madonna de Loreto, llamada también Madonna de los peregrinos, obra maestra del Caravaggio”, “como era una tarde preciosa, decidí ir caminando”, “cuando llegué, no me encontré con una sino con dos iglesias”, “le pregunté a un hombre que barría la vereda de una trattoria si la iglesia de la izquierda era la de San Agustín”, “me dijo con bastante desprecio: No, esa no, señora, esa es San Apollinare, la iglesia de los mafiosos, usted busca la que está detrás. Finalmente la encontré en lo alto”, “yo que buscaba al Caravaggio, terminé acongojada, rezándole a Santa Mónica, en el altar ubicado a la izquierda del de su hijo San Agustín”, “nunca pude explicarme por qué me sentí tan acongojada”. En la foto, José Garramón.



Pocos días después, ya de regreso en Montevideo, María Laura empieza a atar cabos: “La Iglesia de San Apollinare, la de los mafiosos, resulta ser el lugar desde donde desapareció Emanuela Orlandi”. Ciertamente, pero es también el lugar donde estuvo enterrado Enrico De Pedis, el mafioso de la Banda de la Magliana. Sí, hay “más de 900 iglesias en Roma”³⁹. En el fondo, alguien dirigió sus pasos. Ahora bien ¿por qué esa congoja? Recuerdo el pasaje del Eclesiástico: “Mantén firme el consejo de tu corazón”, “el alma del hombre puede a veces advertir más que siete vigías sentados en lo alto”⁴⁰.

Siete sicarios acribillaron a De Pedis en la Vía del Peregrino, el 2 de febrero de 1990⁴¹. Precisamente, en el cumpleaños de José. Al topar con la iglesia donde estuvo enterrado el mafioso, se puede entender que María Laura se sintiera tan acongojada. El corazón “puede a veces advertir más que siete vigías sentados en lo alto”. Su hijo, previamente secuestrado, fue atropellado en el pinar de Castelporziano, lugar de ejecución de la Banda de la Magliana.

3. Gastos del Vaticano con Emanuela

Septiembre de 2017. Vuelve el caso de Emanuela Orlandi: “Más de 483 millones de liras, gastadas por el Vaticano en su alejamiento”⁴². El documento no lleva membrete ni sello ni firma. Es una carta de 5 páginas (ver fotos), con fecha 28-3-1998, (supuestamente) enviada por el cardenal Lorenzo Antonetti (+2013), entonces presidente de APSA (Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica), a los monseñores Giovanni Battista Re, Sustituto de la Secretaría de Estado, y Jean-Louis Tauran, responsable de Relaciones con los Estados.

La carta es un “informe global de los gastos realizados por el Estado Ciudad del Vaticano en las actividades referidas a la ciudadana Emanuela Orlandi”. La carta remite a 197 documentos

³⁹ BULANTI, M.L., *Señales*, Antítesis, Montevideo, 2016, 38.

⁴⁰ Eclo 37, 14.

⁴¹ *El País*, 10-10-2010.

⁴² *La Repubblica*, 18-9-2017.

adjuntos, facturas y otros anexos. Publica la carta el periodista Emiliano Fittipaldi en su libro “Gli impostori” (2017).

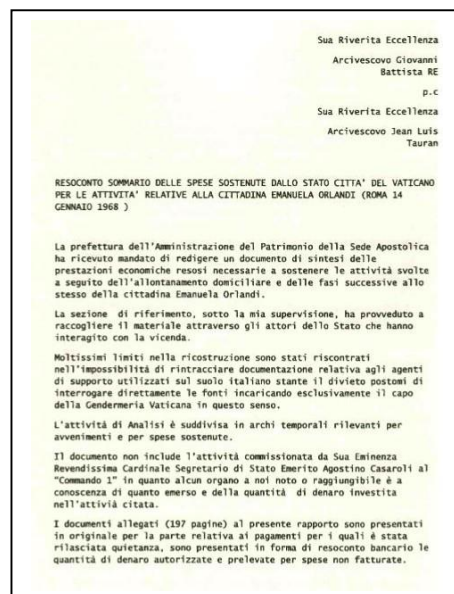
Los gastos (unos 250.000 euros actuales) se han empleado en “sostener las actividades desarrolladas tras el alejamiento domiciliar y las fases sucesivas del mismo”. Los gastos se producen en estos periodos: enero 1983-enero 1985, febrero 1985-febrero 1988, marzo 1988-marzo 1993, abril 1993-julio 1997.

Veamos algunos gastos: traslado (L. 4.000.000), mensualidades, comida y alojamiento en Londres, 176 Chapman Road (L. 8.000.000), actividad de investigación reservada, dirigida por el cardenal Casaroli (L. 50.000.000), traslado y permanencia del jefe de la Vigilancia vaticana Camilo Cibin en Londres, 6 Ellerdale Road NW3 6NB (L. 18.000.000), actividad gestión Prensa coordinada por el doctor Teófilo Benotti (L. 5.000.000), traslado comendador Camilo Cibin, y doctor Renato Buzzonetti a la sede l. 21 (L. 35.000.000), gastos médicos en St. Mary Hospital (L. 3.000.000), facturas de ginecología de la doctora Leasly Regan (en anexo 28), actividad del cardenal Ugo Poletti (L. 80.000.000). La relación termina con este enigmático gasto: Actividad general y traslado al Estado Ciudad del Vaticano, con trabajo referido a prácticas finales (L. 21.000.000).

¿De dónde procede el documento? Del archivo de monseñor Lucio Vallejo Balda, secretario de la Prefectura de Asuntos Económicos y secretario de la Comisión de Economía (COSEA): “Según las fuentes consultadas por Vatican Insider, escribe Andrea Tornielli, Balda conservaba el documento”, tras el extraño robo que tuvo lugar en la Prefectura en la noche del 29 al 30 de marzo de 2014 “confió a otras personas que entre el material robado estaba también el dossier sobre Emanuela Orlandi”, “el dossier no estaba en el paquete de documentos devueltos a la Prefectura tras el robo y puestos en su lugar por Vallejo Balda”⁴³..

Francesca Chaouqui, que fue miembro de la COSEA, escribe en su libro “Nel nome di Pietro” (2017) que en la mañana del 30 de marzo recibe un mensaje de Vallejo Balda: “Te debo hablar”. Con el mensaje va la foto de la cajafuerte abierta. En la cajafuerte estaba el “dossier sobre el banquero Michele Sindona, sobre los escándalos del IOR, sobre Emanuela Orlandi”, “está el dossier de Emanuela Orlandi y entiendo el final de una historia que debe permanecer oculta”, “están los informes de los gastos ‘políticos’ de Juan Pablo II en los tiempos de la Guerra Fría y de Solidaridad”, “está la correspondencia entre el banquero Michele Sindona y el empresario Umberto Ortolani”⁴⁴.

Se dice en la carta-documento: “El presente documento es presentado en triple copia, por debido conocimiento, a entrambos destinatarios”, “se remite la documentación adjunta”, “no se aporta función de



GENNAIO 1983 - GENNAIO 1985	
Fonte Investigativa presso Atelier di moda Sorelle Fontana.....	L. 450.00
Fonte Investigativa Rapporto SIP.....	L. 800.000
Preparazione all'attività investigativa estera.....	L. 450.000
D.B. Prato della Signora - Roma.....	L. 1.000.000
Acquisizione Nastri Registrati tramite Fonte.....	L. 1.500.000
T.P. Suore Ancelle dell'Immacolata di Parma.....	L. 400.000
Spostamento.....	L. 4.000.000
Rette Vitto e Alloggio 176 Chapman Road Londra.....	L. 8.000.000
Spese indagini formale in collaborazione con Roma.....	L. 23.000.000
Attività di indagini riservata extra Comando 1 direzione diretta Cardinale Casaroli.....	L. 50.000.000
Secondo Trasferimento.....	L. 900.00

⁴³ *Vatican Insider*, 18-9-2017.

⁴⁴ CHAOUQUI, 144-147.

protocolización como se requiere”, “APSA queda libre de la custodia de la documentación adjunta presentada en originales”.

Comentamos varias cosas. No se publica la documentación adjunta de 197 páginas. Se supone que los autores de la carta tienen los originales. Si esto es así, tienen en su mano un instrumento de presión y de chantaje. En la carta sorprende el tratamiento dado a los destinatarios: “Sua Riverita Eccellenza”. Este tratamiento anómalo (irreverente) parece una señal mafiosa. Eso no lo escribe el cardenal Antonetti. Por tanto, la carta es falsa, en cuanto que no está escrita por el cardenal. En francés el nombre de Tauran es Jean Louis, no Jean Luis. El periodista Pino Nicotri reclama una prueba pericial sobre la antigüedad del documento: “Extraño, muy extraño, además de desagradable, que un periodista como Fittipaldi no haya tomado tal precaución y verificación”⁴⁵. Ahora bien, Fittipaldi ¿tiene el original o una copia?

A mediados de mayo de 2017, el periodista trae los 5 folios a Madrid: “He de enseñárselos a alguno que pueda verificar el contenido y, sobre todo, la veracidad”, “el sacerdote que debo encontrar (...) finalmente llega”. El sacerdote es, probablemente, Vallejo Balda, que ha vuelto a la diócesis de Astorga y ha compartido con el periodista el banquillo de los acusados en el juicio vaticano del Vatileaks 2: “Le hago ver el documento sobre la Orlandi. Lee los folios, levanta la cabeza y me dice: Sí, son aquellos que estaban en el armario blindado de la Prefectura de asuntos económicos del Vaticano. ¿Quién te los ha dado?”. Buena pregunta.

El periodista no responde, pero afirma que en los dos primeros encuentros la persona excluyó con firmeza tener los papeles que buscaba: “Los he leído sólo, si los tuviera te los daría, figúrate”. Al tercer encuentro, la persona admitió tener los documentos: “Te los doy solo porque creo que ha llegado el momento de hacer luz sobre la historia”. Al cuarto encuentro, “tenido en un bar del centro de Roma, me entregó una carpetilla verde”⁴⁶.

En su libro Francesca Chaouqui habla sobre “el dossier de Emanuela Orlandi”, “entiende el final de una historia que debe permanecer sepultada”, indica el lugar dónde ella suele recibir en el centro de Roma: “en el bar donde he recibido a todos los otros, en la plaza San Lorenzo en Lucina”⁴⁷. La persona que entrega los folios al periodista parece ser Francesca. El periodista ha compartido también con ella el banquillo de los acusados en el juicio del Vatileaks 2.

Francesca se considera “protegida y asistente” de la condesa Pinto Olori del Poggio, “una de las mujeres más poderosas de Roma”⁴⁸. La condesa fue muy amiga de la princesa Elvina Pallavicini (1914-2004), seguidora del obispo Marcel Lefebvre. Se murmura que aún ahora la condesa organiza “las misas por Lefebvre en la villa Pallavicini”⁴⁹. Al parecer, el cardenal Jean-Louis Tauran es muy amigo de la condesa.

FEBBRAIO 1985 - FEBBRAIO 1988	
Spese trasferimento e permanenza Comendator Camillo Cibin presso 6 Ellerdale Road London NW3 6NB.....	I. 18.000.000
Anticipo Pagamento Retta Forfettaria.....	I. 20.000.000
Attività gestione Stampa coordinata Dottor Teofilo Benotti.....	I. 5.000.000
Attività investigativa relativa al depistaggio con utilizzo agenzia di supporto per le analisi in territorio Italiano.....	I. 9.000.000
A.R. contributo.....	I. 22.000.000

En el juicio vaticano, Vallejo Balda afirma haber filtrado los documentos del Vatileaks 2 bajo presión de Francesca: “Tras haberlo seducido en una noche de pasión el 27 de diciembre pasado en Florencia, lo tenía en jaque con una letal combinación de sentido de culpa y miedo al escándalo”. Por su parte, Francesca alega que “su madre dormía en su misma habitación”, recuerda las revelaciones

⁴⁵ *Blitz*, 26-9-2017.

⁴⁶ FITTIPALDI, E., *Gli impostori. Inchiesta sul potere*, Feltrinelli, Milano, 2017, 10-14 y 25-26.

⁴⁷ CHAOUQUI, 147 y 62.

⁴⁸ *Ib.*, 147, 62 y 139-140.

⁴⁹ *Lettera43*, 6-11-2015.

que le hizo Balda aquella noche: “su amor”, “el hombre con el que ha convivido nueve meses en el Vaticano”, “no conseguía tolerar la presencia de la madre en casa con ellos, y se marchó”. Francesca le interpela indignada: “¿Hablamos del arca? ¿Eh? ¿Hablamos de tu seguro de vida?”. Balda la mira aterrorizado. “Lo sabemos muy pocos, su arca llena de dossiers que ciertamente no ha entregado a los periodistas”, “las cosas del más allá, las llama, o su seguro de vida”, “yo sé lo que tiene dentro. De algunos de aquellos papeles tengo una copia”. Francesca presenta “una denuncia por difamación”.

“Sé muy bien, dice Francesca, que ha sido Balda quien ha pasado información a los periodistas, también porque creo que no ha sido Maio”. Nicola Maio es secretario de Balda. Ambos son del Opus Dei. En febrero de 2014 se crea la Secretaría para la Economía, presidida por el cardenal Pell, y el Consejo para la Economía compuesto por quince miembros, ocho cardenales y obispos, siete laicos. Balda queda decepcionado. Como secretario general de la Secretaría para la Economía es nombrado Alfred Xuereb, secretario del papa, “maltés, como Zahra, Caballero de la Orden de Malta”⁵⁰. El economista Joseph Zahra, que presidió la Comisión de Economía, pasa a coordinar el Consejo para la Economía. En junio de 2017 el cardenal Pell regresa a Australia para defenderse de presuntos delitos de abuso a menores.

En su libro “Avarizia” (2016), Fittipaldi habla de “dos monseñores” con quienes se encuentra en un restaurante. Distingue entre “el monseñor”, a quien ve por primera vez, y “el cura”, a quien conoce bien. El mayor, “el reverendo canoso”, le dice: “Debe escribir un libro. Debe escribirlo también por Francisco. Que debe saber”, “aquí fuera está aparcado un coche lleno de documentos. Del IOR, del APSA, de los discasterios, de los revisores de cuentas llamados por la comisión referente, la COSEA”⁵¹.

Volvemos al documento. Se afirma en la página 2 que Emanuela reside en Londres en 176 Chapman Road. Tal dirección, dice el periodista, no existe en Londres, pero sí una semejante: “En el 176 Clapham Road, a comienzos de los años ochenta, había (y hay) una residencia femenina católica, propiedad de los padres scalabrinianos”. El actual responsable explica que no sabe nada del asunto Orlandi.

Se afirma en la página 3 que el jefe de la Vigilancia vaticana, Camilo Cibin, estuvo en Londres, en 6, Ellerdale Road. En esta dirección hay una escuela de inglés que dirigen las monjas de Santa Marcelina, pero en las habitaciones sólo pueden dormir mujeres. La directora sor Giuliana Carrara considera improbable que un gendarme haya dormido dentro de la residencia.

En la misma página hay una actividad de Prensa coordinada por el doctor Teófilo Benotti. “Benotti era un colaborador del Osservatore Romano, pero sobre todo era un hombre muy escuchado en el círculo estrecho de Wojtyła”, dice un sacerdote que conoce bien los asuntos vaticanos. Mario Benotti, hijo de Teófilo, fue “acreditado” por Radio Vaticana en el seguimiento de los viajes de Juan Pablo II. Amigo de Francesca Chaouqui, es alcanzado por el escándalo Vatileaks 2, pero pronto se repone del golpe.

MARZO 1988 - MARZO 1993	
Analisi fonografica agenzia esterna	L. 35.000.000
Trasferta commendator camillo cibin e dottor renato buzzonetti presso sede I.21	L. 7.000.000
Spese sommarie di retta onnicomprensiva periodo di riferimento (dettaglio mensile e annuale in allegato 21)	L. 100.000.000
Spese Clinica St.Mary's Hospital Campus Imperial College London Mint Wing South Wharf Road London W2 1NY	L. 3.000.000
Dottoressa Leasly Regan Department of Obstetrics & Gynaecology	L. xxxx (attività economica a Rimborso, dettagli in allegato 28)
Attività sua Eminenza Reverendissima Cardinale Ugo Poletti (dettagli indicativi in documentazione allegata, cfr all. 38)	L. 80.000.000
Terzo trasferimento	L. 9.000.000

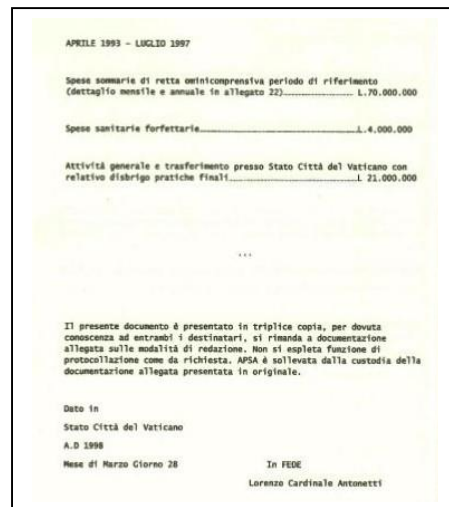
⁵⁰ CHAOUQUI, 221, 238-242, 131-132.

⁵¹ FITTIPALDI, *Avarizia. Le carte che svelano ricchezze, scandali e segreti della Chiesa di Francesco*, Feltrinelli, Milano, 2015, 9-11.

En la página 4 aparecen en Londres Camilo Cibin y el doctor Renato Buzzonetti, que fue médico personal de Juan Pablo II. Pero ¿por qué tuvo que ser enviado a Londres el doctor? ¿Por qué tuvo que ir acompañado por el jefe de la Vigilancia vaticana? ¿Qué tiene que ver el doctor con el “alejamiento familiar” de Emanuela Orlandi?

En la misma página aparecen gastos médicos de Emanuela. En St. Mary Hospital no pueden informar si ha sido atendida allí, pues eso violaría la privacidad de los pacientes. A la doctora Leasly Regan se le muestra una foto y se le pregunta si recuerda a aquella chica, pero la doctora ha tenido tantos pacientes que no recuerda. Su asistente afirma que Emanuela no aparece “ni en nuestros archivos ni en el ordenador”⁵².

Ciertamente, si el informe es verdadero, supone una revelación clamorosa en el caso Orlandi. Converge con lo que MFA dice a Pietro Orlandi, cuando éste le pregunta si su hermana está viva: “Por lo que yo sé, sí. Tras ser arrestado por haber atropellado a un chico en el pinar de Castel Porziano, se me dijo que había sido llevada a Francia, cerca de París”⁵³. Converge también con lo que, según Sabrina Minardi, dijo el mafioso Renato: “Detrás estaba monseñor Marcinkus”, “habían raptado a la chica por dar un mensaje a alguien”, “a alguien por encima de ellos”, “si no nos dan una cosa, nosotros reaccionamos”. Por encima de Marcinkus y compañía está la Secretaría de Estado y el propio papa Wojtyla. Según Minardi, el secuestro fue un favor que Marcinkus pidió a los Testaccini, el grupo más violento de la banda de la Magliana: “El favor a los Testaccini se lo pidió Marcinkus que vino a ver a Orlandi en la casa de Torvaianica”. Obviamente, si el informe es verdadero, sería falso lo que dijo Renato a Minardi sobre la hormigonera, en la que un día se habría echado el cuerpo de Emanuela Orlandi⁵⁴.



La carta y la documentación adjunta están relacionadas con el robo que el 30 de marzo de 2014 se produce en el archivo secreto de la Comisión de Economía vaticana (COSEA).

Según afirma el periodista Gianluigi Nuzzi en su libro “Via crucis”, esta comisión “es el lugar símbolo de la revolución de Francisco”, el robo es “una acción gravísima que amenaza comprometer los trabajos de la comisión”, “los ladrones estaban muy bien informados”, “abrieron algunas puertas con las llaves”, “sabían con precisión qué armario blindado forzar”. El robo parece “un aviso criminal, una amenaza no tan velada a quien lleva adelante el cambio”.

Pero no es sólo el robo. El 10 de abril llega de Londres a la Prefectura de Asuntos Económicos una carta no firmada, que dice lo siguiente: “No perdonamos, no olvidamos. ¡Esperadnos!”, “los outsiders (los de fuera) están entrando por la parte externa”, “pasad esto al papa y a todos los interesados: el juego se ha terminado”.

Asimismo, el 27 de abril de 2014, día de la canonización de Juan XXIII y Juan Pablo II, aparece en el buzón postal de la Prefectura “un paquete cerrado, sin destinatario ni remitente”, “es una

⁵² *Gli impostori*, 60-71.

⁵³ PERONACI, 42.

⁵⁴ NOTARIALE, 286, 276, 292-294.

parte de los documentos robados”, “el robo no se hace público”, “la historia del paquete debe permanecer secreta”⁵⁵.

El cardenal George Pell, Prefecto de la Secretaría de Economía, no se deja impresionar: “El cambio fue pedido por los cardenales en las Congregaciones que precedieron al cónclave”, “los cardenales hace un año dijeron: Basta. Basta con estos escándalos”, “apenas hemos comenzado. Seguiremos adelante. Debemos aún mejorar. Pero una cosa es cierta: basta con Calvi y Sindona”⁵⁶.

Monseñor Alfredo Abbondi, jefe de la secretaría de la Prefectura de Asuntos Económicos, dijo al Promotor de Justicia vaticano en el juicio del Vatileaks 2: “De la pequeña cajafuerte los ladrones se llevaron dinero, monedas”, “del armario blindado se llevaron documentos del archivo reservado”, “algunos de ellos fueron después dejados en un sobre cerrado en el buzón del dicasterio”. Al reordenar los folios, tras el robo, monseñor Abbondi dice que “las actas contenidas en el archivo” se referían a hechos que define como “desagradables”⁵⁷.

En su momento, Francesco Salerno, consultor legal de la Prefectura de Asuntos Económicos de la Santa Sede, declaró ante los jueces Rosario Priore y Adele Rando que la desaparición de Emanuela podía constituir “un elemento de presión en los ambientes estrechamente vinculados al Sumo Pontífice”. Salerno tuvo ocasión de manifestar su convicción a monseñor Re, entonces asesor de la Secretaría de Estado. Pero a monseñor Re la cosa le pareció “irrelevante”. Dijo que “no le parecía necesario una verificación en esa dirección”⁵⁸.

El 2 de marzo de 1994, el juez instructor Adele Rando pide al Vaticano documentos pertinentes a la desaparición de Emanuela, así como poder escuchar a los altos prelados que se han ocupado del asunto: Casaroli, Sodano, Re, Martínez Somalo, Monduzzi. Las autoridades vaticanas rechazan la petición: “La posibilidad de la presencia de la Autoridad judicial italiana no está contemplada en los acuerdos concordatarios”⁵⁹.

Según el portavoz vaticano Greg Burke, el nuevo documento es “fantasioso y ridículo”. Fittipaldi le pregunta por teléfono al cardenal Re, que responde al respecto: “Mire, yo no sé nada de esto. Siento no poder ayudarle”⁶⁰.

La familia Orlandi pide al Vaticano el dossier secreto. En la instancia se hace específica referencia a “algunas fuentes que refieren la existencia en la Secretaría de Estado del dossier con detalles también de naturaleza administrativa de la actividad desarrollada por la Secretaría de Estado”. La familia pide la reapertura del caso y un encuentro con el Secretario de Estado Pietro Parolin para conocer “en qué modo y por quién ha sido seguido el asunto”, “hasta ahora el alto prelado ha tenido dos encuentros con Pietro Orlandi sin que nada haya sucedido”⁶¹.

⁵⁵ NUZZI, G., *Via crucis. Da registrazioni e documenti inediti la difficile lotta del papa Francesco per cambiare la Chiesa*, Chiarelettere, Milano, 2015, 1818-188. Ver *Justicia para Juan Pablo I*, www.comayala.es.

⁵⁶ *Corriere della Sera*, 11-7-2014.

⁵⁷ *La Repubblica*, 18-9-2017.

⁵⁸ NICOTRI, P., *Mistero vaticano. La scomparsa di Emanuela Orlandi*, Kaos, Milano, 2002, 194; ver *El día de la cuenta*, 247.

⁵⁹ NICOTRI, 160-161; ver *El día de la cuenta*, 255.

⁶⁰ *Gli impostori*, 34.

⁶¹ *Corriere della Sera*, 19-6-2017.

Al comienzo de su pontificado, el papa Francisco dijo a Pietro Orlandi delante de la parroquia de Santa Ana: “Emanuela está en el cielo”⁶². Tras aquella frase, nada. Dice Pietro: “El muro de omertà se levantó de nuevo: no he recibido del papa una respuesta, una explicación, un encuentro, una señal, una palabra, a pesar de tantos requerimientos míos enviados a su secretario”⁶³.

Son **algunos de nuestros misterios**, “sin contar el misterio más inquietante, la muerte del papa Luciani, tras solo 33 días de pontificado, cuando había tomado la decisión de remover a Paul Marcinkus y a los dirigentes del IOR”⁶⁴. Con ocasión del 40º aniversario de la muerte de Juan Pablo I, se lo hemos recordado al cardenal Stella, postulador de la causa de beatificación, y al papa Francisco⁶⁵. Al menos hasta ahora, no ha habido respuesta. Al parecer, el Vaticano no responde. Como dice el Eclesiastés, “nada nuevo bajo el sol”⁶⁶.

Jesús López Sáez

Diciembre 2018

⁶² *Affaritaliani.it*, 19-5-2014.

⁶³ *Thesocialpost.it*, 12-11-2018.

⁶⁴ NOTARIALE, 219. 104.

⁶⁵ En nota escrita entregada al secretario del cardenal (28-9-2018) y en carta enviada al papa Francisco (4-10-2018).

⁶⁶ Ecl 1,9.